

EXCMOS. E ILTMOS. SEÑORES:  
SEÑORAS Y SEÑORES:

*Hay sido costumbre hasta hoy, que la inauguración de curso en esta Real Sociedad Económica de Amigos del País de Murcia estuviera a cargo de personas sobresalientes en las Ciencias o en las Artes. Pero precisamente hoy se quiebra esta costumbre, debido a una delicadeza del Dr. Giner, digno director de esta Sociedad, quien creyó equivocadamente que yo podría mantener la altura de mis predecesores, como lo hicieron, entre otros, los señores Calzada, Muñoz Alonso, Alberca, Martín Martínez, Sobejano, Sánchez Moreno, Ballester, Sancho, Montero y Lostau, amigos y compañeros a los que inútilmente intentaré emular. No será mía la culpa sino del buen amigo que tantas pruebas de amistad me ha dado, a quien hoy pongo en serio conflicto por haberme designado para leer el discurso inaugural.*

*En las numerosas ocasiones que asistí en este salón, brindado espontáneamente a todo lo que tenga una significación cultural, a actos de la Real Sociedad Económica, pude observar la serie de retratos de ilustres personalidades murcianas que ocupan sus paredes. Ello me hicieron presente la benéfica y casi desconocida labor que la Sociedad Económica con su Escuela de Bellas Artes realiza, educando y alentando las vocaciones artísticas de futuros maestros de Bellas Artes, y la necesidad de que sea conocida su labor y reciba la ayuda económica que merece de los organismos oficiales. Bien es verdad que la Diputación y el Municipio no la han olvidado en sus presupuestos.*

